

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Primero con la madre (más madura que él) y posteriormente con la hija (siendo su padrastro), las mujeres de esta familia son fantásticas.

Relato:

La vecina del pueblo.

Esta historia sucedió hace diez años. Yo tenía 25 años y ella 39, era viuda desde hacía cuatro años y tenía una hija de 11 años. Ella se llevaba muy bien con mi madre ya que vivíamos al lado.

Yo, a pesar de que trabajaba en un banco, era un manitas. Ese día a ella se le rompió el teléfono de la ducha mientras se duchaba. Así que llamó a mi madre por teléfono para que yo iría. Me presente en su casa. Estaba cubierta solo con una toalla, que cubría desde los pechos hasta justo donde acaba el culo. Yo subía por las escaleras detrás de ella y por tanto iba admirando sus preciosas partes. Mi calentón era impresionante. Ya en el baño yo empecé a enredar pero lo rompí más y la tubería reventó mojándonos enteros a los dos. Yo iba en bañador y una camiseta, que acabaron completamente mojados. Al final logramos apagar el agua, los dos estábamos completamente mojados.

- Cámbiate, me parece que aun tengo rompa de mi marido guardada en algún armario, quítate esa ropa y luego ven a mi cuarto

Yo iba en calzoncillos y fui a su cuarto, cuando entre ella estaba completamente desnuda, cogiendo una braguita. Antes ya me había fijado, pero a pesar de su edad estaba mejor de lo que pensaba. Mide 1'60, entonces pesaría unos 60 kilos, tetas pequeñas y un buen culo.

- Perdona, entro después.

- A da igual, no más visto ya, además terminaré enseguida. Te he dejado una camiseta y un pantalón encima de la cama

Yo cogí la ropa y me di la vuelta. Ella ya se había puesto la braguita y me dijo

- Puedes habrocharme el sujetador

- No sé si será correcto.

- Pero si solo vas a habrocharme el sujetador. ¿Qué pasa? ¿No te gustan mis pechos?

Yo permanecí en silencio

- Pues el que calla otorga

Se dirigió hacia mí, me cogió la mano y se la llevo a sus pechos y con su otra mano se fue hacia mi gran bulto que tenia en los slip.

- Yo creo que a tu miembro si que le han gustado mis pechos.

Enseguida empecé a masturbarla con la otra mano por encima de la braguita. Ella ya me había sacado la verga y me estaba masturbando. Me quito de seguir tocándola para bajar a chuparme la polla. Primero empezó con unas suaves lamidas. Empezó lamiendo los huevos, luego el capullo para terminar tragándosela entera. Los movimientos eran lentos, parecía que quería que el momento durara. Yo por lo tanto estaba encantado. Era la mamada más larga que me habían hecho nunca. No llegué a verme porque ella paro para coger sus pechos y meterme la polla entre ellos, luego volvió a tragársela y enseguida me vine dentro de su boca.

Después empezamos a hacerlo en la cama, ella se movía de forma que yo sentía un gran placer. Estuvimos alrededor de un cuarto de hora haciéndolo. A la vez que yo la penetraba, con un dedo la masturbaba por el culo. Cosa que a ella le hacia enloquecer. Después de que yo emanara todo mi semen en su interior ella llegaba al orgasmo a la vez. Así nos fundimos en un abrazo.

Después en la cama empezamos a hablar sobre lo que había pasado. Me dijo que desde que murió su marido hace cinco años solo lo había hecho una vez y fue con su jefe. Yo le conté que de adolescente me masturbaba pensando en ella, en su belleza.

- Cuando te veía en el río en bañador siempre sentía un calentón tremendo.

Me marchaba corriendo a casa para masturbarme pensando en ti.

- Todo eso esta muy bien, pero ahora que vamos a hacer. Tu no puedes estar conmigo. Tienes novia

- Ha sido el mejor polvo que he echado en mi vida y quiero seguir echando polvos así. Eres fantástica. Además estas muy buena aun.

- Pero yo tengo muchos años más que tu. Yo tengo 39 y te llevare unos 17.

- No solo 14, además yo sé lo que hago. Soy independiente y me gustas mucho. Porque no lo vamos a intentar.

No dijo nada, se levanto y se dirigía hacia su ropa. Yo al ver ese precioso trasero me levante como una flecha y la cogí por la espalda y empecé a tocarla todo el culo. Luego se puso a cuatro patas y la empecé a penetrar con dos dedos.

- No sigas nunca lo he hecho por detrás y me dolerá mucho

Yo no la conteste y saque los dedos, para coger mi miembro y penetrarla poco a poco, ella gritaba por el dolor que sentía pero yo seguía intentando cambiar los gritos de dolor por gritos de placer. Así, al cabo un minuto ella gemía como una posea y gritaba que la diera más y más. Se debían oír los gritos por todo el pueblo pero a nosotros nos dio igual. Después de disfrutar increíblemente y hacerla alcanzar dos orgasmos me vine en su interior.

Así empezó nuestra relación, que acabó en boda al año siguiente cuando ella quedó embarazada. Nadie de nuestras familias estuvo de acuerdo pero acabaron resignándose.

Pero desde este verano los polvos con ella han cambiado porque ahora les hecho mejor con otra persona.

Este año a mi solo me coincidían 7 días de vacaciones con mi mujer.

Nosotros siempre vamos a Benidorm de vacaciones ya que tenemos un chalet en una urbanización. Por lo que yo el resto de mis vacaciones no les iba a pasar en la ciudad. Nuestro hijo en esas fechas estaba en un campamento.

Así que nos fuimos su hija y yo 20 días antes que mi mujer y nuestro hijo.

El primer día en la playa ella me dijo que si podía hacer top less. Yo le conteste que porque no.

- Un cuerpo tan bonito es para enseñarlo y para que te pongas aun más guapa.

Por lo demás el día transcurrió normal. Antes de cenar yo me estaba duchando pero ella me grito diciendo que necesitaba usar urgentemente el baño. Yo no me enrolle la toalla. Simplemente la agarre con una mano y me tape mis partes. Ella entro y se bajo el bikini y se puso a orinar. El verla me provoco una erección que yo difícilmente podía disimular. Ella lo vio y se rió. Se limpió y se fue. Yo me metí en la ducha y empece a masturbarme pensando en la anterior situación.

Durante esa noche y el día siguiente todo transcurrió normal sin comentar lo sucedido.

No hacia más que pensar en ella todo el rato desde entonces. Pero yo era como un padre para ella, pero ella tiene 21 años, y que 21 años: morena, ojos verdes, curvas de escandolo y por lo que pude ver su coñito casi depilado por completo. Durante la noche me desperté y la vi dormida, solo llevaba puesta un top y una tanga. Me volví a masturbar allí mismo, con el riesgo que eso suponía.

Por la mañana en el desayuno la dije que si tanto la gustaba hacer top less, que podíamos ir a una playa nudista.

- No sé si será buena idea. No daría buena impresión que iríamos tu y yo

- No somos como padre e hija. No pasa nada.

- Si vamos, no se tiene que enterar mama, ya que no me deja ni hacer top less.

Y así organizamos ese día para pasarlo entero en la playa nudista. En el coche el pensar en verla desnuda, meterme al agua con ella me estaba poniendo muy caliente. Pero ahora tenía miedo por si me empalmaba viéndola. Aparcamos cerca de la playa. Yo solo cogí el bañador y la toalla y ella en el coche se quito la parte de arriba del bikini y se puso una camiseta. En la playa una vez colocadas las toallas ella llevo la iniciativa despojándose de la camiseta y de su parte de abajo del bikini.

- Venga quítate el bañador, que té esta empezando a mirar la gente

- Yo creo que te miran más a ti y a ese cuerpazo que tienes

- Bueno no exageres y quítate ya el bañador

Parecía que lo que más la interesaba era ver mi miembro, sobre todo después de lo de ayer por la noche. Y si eso era lo que quería pues me baje el bañador de golpe para que quedara al aire mi miembro circuncidado.

Ella estuvo durante unos segundos mirándolo fijamente. Me senté en la toalla junta a ella, que ya se había puesto a tomar el sol. Me tuve que tumbar de espaldas porque mi miembro se estaba poniendo erecto al verla hay tumbada. Pero cuando me iba a tumbar:

- Por favor échame crema por la espalda

No la frote la espalda sino que parecía más un masaje. Mi miembro estaba completamente erecto. De vez en cuando pasaba las manos por sus pechos y ella no decía nada. Duro un par de minutos pero fueron para mí como media hora. Ella me vio empalmado y dice:

- Será mejor que te tumbes bocabajo para que no te vean como tienes la polla de dura.

Así fue, yo me tumbe y estuve como unos diez minutos, cuando ella me dijo:

- Que ya estas normal

- Si ya puedo girarme

- Pues entonces vamos al agua

Dentro del agua empezamos a jugar. Ella se subía a mi espalda, yo podía notar sus pechos y su coño contra mi espalda. Enseguida me volví a empalmar. En uno de esos movimientos ella se dio contra mi verga. Se me acerco y me beso. Yo correspondí a ese beso. Ella enseguida bajo la mano y empecé a masturbarme. Susurrándome al oído:

- vamos a casa que quiero follar contigo.

Yo la agarre por el culo subiéndola y enrollé sus piernas en mi y allí mismo empecé a penetrarla. No tarde en correrme dentro suyo. No tenía miedo porque desde los 20 años mi mujer y yo la dejamos tomar la píldora.

Salimos del agua, recogimos rápidamente para irnos a casa. Era una cosa increíble, me acababa de follar a la hija de mi mujer. En el coche empecé a hablar sobre lo que acabábamos de hacer. Pero ella lo zanjó:

- No pasa nada solo hemos echado un polvo y ahora vamos a ir a casa para seguir follando. Solo es sexo y no pasa nada, mamá nunca sabrá nada y así no haremos daño a nadie.

Más abrir la puerta de casa tiré la bolsa y me lancé a besarla. Yo le arranqué la parte de arriba del bikini y empecé a lamer sus pechos. La eché sobre el sofá, ella se quitó la parte de abajo para empezar yo a lamer toda su concha depilada. Primero la lamí y luego introduje mi lengua por sus labios hasta que logré que alcanzara un orgasmo. Bien lubricada como estaba empecé a penetrarla, los movimientos pronto serían rápidos.

No tarde en volver a correrme en su interior.

Yo fui a ducharme, y en mitad ella entró a la ducha conmigo, empezamos a besarnos. Ella siguió besándome el cuello, luego el pecho para terminar besándome mi polla. Enseguida empezó a chupármela, lo hacía muy bien, primero la lamí luego se la metió a la boca jugando con su lengua y mi capullo. Yo me iba a correr así que intenté sacar mi miembro de su boca pero ella me agarró del culo y apretó más de forma que me corrí en su boca hasta que casi la hago atragantar.

Así transcurrieron el resto de los días. Haciéndolo a cada paso, ella incluso se trasladó a mi cama a dormir. Fueron unas vacaciones en las que adelgacé 3 kilos de tanto hacerlo y tan bien. Ella se fue un día antes de que viniera su madre porque no podía soportar de momento oírnos como la hacíamos. Pero de regreso de vacaciones seguimos echando polvos con regularidad a pesar de que ella se ha echado novio.